

Dos poemas

Luis Muñiz

NO ERAN CENIZAS sino
piedras pequeñas y algo de polvo
y la urna pesaba—

pensé que pesaba
que eran los huesos
que no hacía aire—

las piedras mancharon el brezo
y el polvo, un poco
de polvo, se esfumó en el aire. —

EL DESEO DE ENMENDARSE sobrevive
a costa de renunciar a su objeto—

flacidez, pues, y dolorosa
para no sucumbir y en el ojo espetarse
una ramita recién brotada
y desviada del tronco

un error de cálculo con el martillo
pasando bajo el umbral de la puerta—

esa punta herrumbrosa
con sabor a terrón mojado
esas flores manchadas por la sombra del azadón
qué ebriedad sustituyen—

temed
no hay demonio de la botella
ni saco para cobijarse y mirar
la noche estrellada, átono a todo—

tanta es nuestra necesidad
de ser velados sin ser vistos—

jodidos huérfanos

y caprichosos. —

LUIS MUÑIZ (Caborana, Asturias, 1964) es poeta
y crítico literario. Su libro más reciente
es *Memoria de contacto* (Trea, 2016).